

seguido ya la vía de una reforma en el sentido francés, cuando David, con una fuerza irresistible, arrastró á toda la escuela bajo la dirección clásica. Mateo Van Breé de Anvers, — 1733-1839, — J. J. Palinck, que nació en 1781 en los alrededores de Gante, F. J. Navez de Charleroi, — nació en 1787, — siguieron los modelos franceses. Pero la caída del clasicismo en Francia produjo de la misma manera en Bélgica una reacción que, tomando por el camino de los antiguos maestros, en especial de Rubens, se elevó en Luis Gallait, que nació en 1803 en Tournay, en Ed. de Biefve, nacido en 1808 en Bruselas, en Gustavo Wappers, nacido en 1803 en Anvers, — *La Revolución de Setiembre*, — y en Nicasio Dekeyzer, nacido en 1813 en Sandoliet, — *Batalla de Woeringen* y *Batalla de las espuelas de oro*, — á un realismo vigoroso que tuvo una acción importante hasta sobre la pintura alemana. La *Abdicación de Carlos V*, de Gallait, y el *Compromiso de los nobles*, de Biefve, adquirieron una reputación europea. Sobre todo se admira en ellos una seguridad de colorido que parecía perdida desde los grandes maestros del siglo XVII.

»Nótase la misma comprensión inteligente de la naturaleza entre los pintores holandeses, entre quienes el paisajista Kaeshoek y el pintor de marinas Shotel ocupan el primer rango.

»No ejerció en Inglaterra la pintura francesa influencia alguna.»

Tampoco la ejerció en España en donde se perpetúa la escuela de Goya en Alenza, á la cual hay que referir indudablemente al andaluz Elbo, eterno pintor de majas y toreros. Tejeo no pudo tampoco influir con su arte extranjero que fué á aprender en Roma por no ser proeminente en sus buenas cualidades.

Un nuevo período para la pintura se abrió en España con los Villaamil, Esquivel, Gutiérrez, Brugada y otros. ¿Pero qué había de resultar de Villaamil, de quien sus biógrafos cuentan que pintó en un cuarto de siglo ocho mil cuadros? Que todas sus grandes cualidades se malogran, y que lo que hay de bueno en sus obras, no basta á destruir lo que en ella se manifiesta de malo, falso ó contradictorio. Villaamil murió en 1854 y en sus carteras se encontraron diez y ocho mil bocetos y apuntes de cuadros. No hemos, pues, de culpar al hombre sino á la naturaleza, por haberse complacido en crear en la pintura un genio tan fecundo como el de Lope en la dramática.

Esquivel que durante mucho tiempo proveyó de falsos cuadros de la escuela sevillana á los extran-

jeros que creían comprar Murillos á bajo precio por no saber lo que les vendían los ignorantes españoles, ocupó luego un importante puesto en la historia de la pintura española con su *Caída de Luzbel*, sus *Apóstoles*, su *Transfiguración*, su *Cuadro de los poetas*, etc.; pues lo que hoy más se le celebran son sus retratos.

Del pintor de marinas Brugada, se conservan muy notables en el ministerio de Marina.

Pero el renacimiento artístico de España no se inicia sino cuando las nuevas escuelas alemanas que habían de ser simpáticas por sus asuntos, penetran con Madrazo. *Las santas mujeres en el sepulcro de Cristo*, mereció de Overbeck el más cumplido elogio. Mas todo el misticismo alemán y no alemán, no harán que se prefiera en España, la vida del cenobita, del extático, á la del caballero.

Ribera es el pintor de la época romántica, el pintor de los Girones; pero lo mismo que Madrazo abandona pronto el arte y se consagra á la enseñanza, en donde estaban ya Montañés y otros, y el arte se hace estacionario y perece, como perecía la sociedad española envuelta en la más atroz guerra civil que han visto los hombres.

En la escultura, Canova que alcanza el año 1822 no deja discípulos. Como ya sabemos el danés Thorwaldsen, — 1770-1844, — es quien continúa casi durante la primera mitad del siglo su dominación. Como Canova, no pudo sustraerse á su tiempo y á los hombres que le daban dirección, y acabó por ser el escultor del cielo. Cristo y los apóstoles fueron sus tipos de belleza. La vida de Jesús le dió muchísimos asuntos para sus relieves, Overbeck no pudo nunca negar que Thorwaldsen no fuese el Overbeck de la escultura.

«Entre sus obras monumentales más célebres hay que contar, el monumento de Guttenberg en Maguncia, la estatua de Schiller en Stuttgart, la estatua ecuestre de Maximiliano en Munich, la del Conde Patocki en Cracovia, las tumbas de Pio VII en la iglesia de San Pedro en Roma y la del duque de Leuchtenberg en Munich, el *León moribundo* de Lucerna, etc. Lleno de honores y de distinciones como ningún otro artista los hubiera recibido antes que él, Thorwaldsen sin embargo prefirió siempre á los brillos mundanos, la simplicidad y la intimidad de un círculo de amigos. Su viaje á su patria en 1838 y su regreso á Roma en 1841, parecieron marchas triunfales. Murió sin dolor en el teatro de Copenhague, el día 24 de Marzo de 1844. Canova y él habían hecho de Roma el centro del arte plástico; vióse allí afluir y establecerse escultores de to-



EL AMOR Y PSIQUIS.—Delaistre

das las naciones, como el italiano Pedro Tenerani, el inglés Jhon Gibson, el alemán Carlos Steinhauser de Brema, el holandés Mateo Kessels y otros.

»Aun cuando Thorwaldsen aventajó á todos sus contemporáneos en talento y fecundidad, otros escultores adquirieron una justa celebridad. J. H. Donnecker de Stuttgart, —1758-1841,—mereció los más grandes elogios por su magnífico busto de Schiller. Entre sus otras obras, las más conocidas son *Ariana sobre el tigre*, que se encuentra en Francfort, y su estatua del Cristo, de la cual existe un ejemplar en San Petersburg y una segunda reproducción en Ratisbona.

»Martin Wagner de Wurtzburg, —1778-1858,—igualmente distinguido como pintor y como estatuero,—*La emigración de los pueblos*,—relieve del interior de la Walhalla de Munich, pasa por el artista moderno más sabio; el rey Luis de Baviera le encargó la adquisición de los mármoles egipcios, lo que le obligó á hacer dos viajes á Grecia.

»Fué todavía un maestro más importante, J. G. Schadow de Berlín, —1764-1850,—de quien *La victoria con su cuadriga*, sobre la puerta de Brandeburg y un cierto número de estatuas,—*Federico el Grande en Stettin*, *El general Ziethen*, *Blucher en Rostock*, *Luther en Wittenberg*, etc., prueban que sabía colocar el arte en sus verdaderas relaciones con la naturaleza y la verdad. Fué el fundador del realismo en la escultura.

»El espíritu ilustrado del rey Luis de Baviera, abrió naturalmente una nueva era á la escultura; así encontramos en Munich un artista que se acerca á Thorwaldsen, sino por la perfección de la forma, por lo menos por la riqueza de la imaginación y el sentimiento de lo bello: Luis Schwanthaler, —1802-1848,—sin ser inaccesible al arte antiguo que le suministró los motivos de sus primeras esculturas en relieve, trató preferentemente los tiempos de la caballería alemana. Adornó el tímpano del Walhalla con la *Batalla de Arminius*,—estatuas de mármol mayores que el natural,—la Sala del trono de los antecesores de la Casa reinante, fundidas en bronce y doradas al fuego, así como también adornan relieves suyos varias casas particulares. Entre sus estatuas merecen notarse *Mozart*, para Salzburg; *Juan Pablo Richter*, para Bayreuth; *Goethe*, para Francfort sobre el Mein; *El Gran duque Carlos Federico*, para Carlsruhe; *Luis de Hesse*, para Darmstadt; *Kreitmayor*, *Tilly* y *Wrede*, para Munich; y aun existen otras obras suyas en Erlangen, Stockholm, y Spira. Pero el más grande monumento elevado á su gloria es la gigantesca *Bavaria*. La gran fundi-

ción de Stiglmayer en Munich, secundó la actividad desplegada por Schwanthaler y sus discípulos, entre los cuales H. Fernkorn de Erfurth, adquirió una reputación por su monumento del archiduque Carlos, en Viena.

»Pero la palma de la estatuaria moderna pertenece á Cristian Ranch, —1777-1857,—que tuvo la gloria de crear un arte nacional en el fondo y en la forma. Al monumento de la reina Luisa en el mausoleo de Charlottenburg, cuya ejecución le fué recomendada por Thorwaldsen, sucedieron las estatuas en mármol de Bulow y de Sharnhorst, la de Blucher en Breslau, en bronce, y el monumento en el Calvario de Berlín, el rey Maximiliano I de Baviera, vestido como para su coronamiento y otras varias de estatuas. El Walhalla contiene igualmente varias obras ejecutadas por él mismo ó por Schwanthaler con arreglo á sus dibujos. Pero el apogeo de su renombre lo alcanzó con el magnífico monumento de Federico II bajo los tilos de Berlín, obra de patriotismo y de inspiración. Las estatuas de Yorck y de Gneisenau y la estatua yacente de Federico Guillermo III en el Museo de Charlottenburg, pertenecen á los últimos años de su vida. Si Rauch no poseía la fecundidad y la armonía de Thorwaldsen, en desquite seguía en todo la naturaleza con conciencia y perseverancia.

»Entre sus numerosos discípulos, muchos se han mostrado dignos de su maestro, en especial Augusto Kisz, de Silesia,—*La Amazona combatiendo con el tigre*,—Federico Tieck, hermano del poeta, C. F. Wichmann, Federico Drake, de Pyrmont, *Estatua en mármol de Federico Guillermo III* en el Thiergarten de Berlín. Pero el más ilustre de entre ellos fué Ernesto Rietschel, de Sajonia, —1804-1860,—quien después de haber ejecutado una serie de esculturas en Dresde, Leipzig y Berlín,—*Monumento del rey Federico Augusto*; *Las figuras alegóricas de las cuatro facultades en la Universidad de Leipzig*; *Tímpano de la ópera de Berlín*, y una *Piedad*,—resolvió un problema de los más difíciles dando el traje de la época á las estatuas de Lessing, de Brunswick, y al grupo de Goethe y de Schiller en Weimar. Una muerte prematura le arrebató antes que hubiese podido terminar el monumento grandioso de Luther, en Worms.

»Ernesto Hænel, de Dresde,—*Beethoven* en Bonn, *Carlos IV* en Praga,—es un discípulo distinguido de Mietschel. El escultor austriaco Hans Gasser, que nació en 1828, reveló también un talento notable, menos en la estatua de Wieland, en Weimar, que en otras obras.



»En Francia, el arte plástico se emancipó muy pronto de la severidad del arte antiguo, y en su deseo de producir la vida, fué tomando cada vez más un carácter sensual y de apasionada expresión. El estilo noble y prudente de Bosio, Rude y D'ureh fué llevado á la exageración por P. J. David de Angers,—1793-1856,—artista de talento, dotado de una facilidad de concepción extraordinaria. Entre los escultores que se entregaron principalmente á la representación de la belleza sensual, ocupa el primer puesto el ginebrino Jaime Pradier,—1792-1852.»



Los caballeros del Apocalipsis, por CORNELIUS

«Klenze cultivaba el arte griego con amor; así es tanto más grande cuanto con más libertad puede entregarse sin limitaciones á su inclinación, como en la Gliptotheca, con su magnífico atrio, en el Valhalla, en estilo dórico, monumento elevado á la gloria nacional alemana, en la altura de Donaustauf, cerca de Ratisbona; pero Klenze estaba sin embargo demasiado penetrado del sentimiento que en diferentes artes no forman más que un solo todo y que cada estilo tiene sus ventajas propias, para no prestarse también á la resurrección del estilo del renacimiento en la Pinacotheca, y del estilo romano ó bizantino en la capilla de la Corte. Gaertner, por lo contrario, construyó la mayor parte de sus edificios en el estilo romano ó en el estilo gótico.

»Además de esos dos maestros, G. Federico Ziebland, de Ratisbona y Dan. Ohlmüller, de Bamberg, adquirieron igualmente reputación en la construcción de iglesias.

»En Berlín, toda la arquitectura moderna deriva

La arquitectura como hemos visto tuvo en Alemania dos grandes centros de restauración, Berlín y Munich. Dos hombres de opuestas tendencias Leon de Klenze que nació en 1784 cerca de Hildesheim, y Federico de Gaertner,—1792-1847,—de Coblenza, rivalizaron para adornar la capital de Baviera con edificios espléndidos, y en Berlín, Carlos Federico Schinkel,—1781-1841,—de Neu Ruppín, consiguieron conciliar el movimiento provocado por el romanticismo con las reglas de la antigüedad y á crear un estilo arquitectónico, cuyas formas armónicas, respondían á la vida práctica.

de Schinkel. Entre los discípulos de este, Augusto Staler, quien nació en 1796, y Guillermo Stier,—nació en 1799,—se distinguen por su concepción grandiosa. De otra parte, la conclusión de la catedral de Colonia y la construcción de nuevos palacios y de nuevas iglesias en el Rin, tuvieron por consecuencia una restauración del arte gótico debido á Zwirner,—nació en 1801,—á Lasaulx, nacido en 1781 y á otros.

»En Dresde, Godofredo Semper,—nació en 1803,—buscó en el Teatro y en el Nuevo Museo medio para ennoblecer el estilo del siglo pasado por medio de la imitación de la antigüedad. En Carlsruhe Enrique Hubsch, que nació en Weinheim en 1795, siguió la tendencia romántica en una serie de edificios públicos, y en Nuremberg el arquitecto Heidehoff, que nació en Stuttgart en 1788, despertó el gusto del gótico.

»En Francia, reinaba el estilo clásico en la arquitectura como en todas las demás artes á primeros

de siglo; las formas pomposas de la arquitectura romana, correspondían perfectamente al cesarismo moderno... Pero bajo la restauración Lassus y Viollet-le Duc, hicieron prevalecer en la arquitectura el romanticismo que dominaba la literatura y las ideas religiosas, y más recientemente Hittorf buscó en la iglesia de San Vicente de Paul, el medio de combinar y conciliar los dos estilos, mientras que el estilo decorativo del renacimiento se aplicaba á la conclusión del palacio del Louvre. En Inglaterra el estilo gótico flamígero con su profusión de adornos continuó dominando en las iglesias y los edificios

públicos, como en la grandiosa construcción del Parlamento, obra de Parry.

»Diferentes medios de generalización de las obras de arte, favorecieron el desenvolvimiento del sentimiento y del gusto. No sólo el grabado en cobre y en acero se ejerció por maestros hábiles, si que también el grabado en madera,—xylografía,—durante mucho tiempo descuidado, y por último restaurado con honor; la litografía y la fotografía han adquirido en nuestros días una extensión y una importancia prodigiosas.»

En la música «los modelos dejados por Mozart,



Uranos, por SCHINKEL

ejercieron una influencia fecunda sobre el desenvolvimiento de la ópera en Italia, en Alemania y en Francia.

»La ópera alemana siguió el camino abierto por Mozart en el *Rapto del Serrallo*, las obras más importantes de esta clase son *La familia Suiza*, de José Veigl,—1764-1846,—y el *Sacrificio interrumpido*, de Pedro Winter,—1754-1825.»

La ópera francesa que había entrado en el carril de Glück y de Mozart con Mehul y Spontini,—1778-1851,—el inmediato sucesor de Glück, tuvo en Cherubini el imitador clásico de Mozart. Su discípulo Boieldieu,—1775-1834,—hizo predominar el estilo ligero francés. Fue el sucesor de éste, Auber que nació en Francia en 1784, y sus más célebres obras son *Le Maçon*, *Fra diavolo*, y sobre todo su revolucionaria *Muette de Portici*,—1827,—ocupa un puesto de todo punto especial. Auber tuvo por émulo á Hérold,—1791-1833,—quien, en *Zampa* y en *Le Pre aux cleres*, dió más intensidad á los efectos de la

ópera cómica, Adolfo Adam, *Le Postillon de Longjumeau*, *Le Brasseur de Preston*, etc., y en Alemania, Flotow, nació en 1811,—*Stradella*, *Martha*, etcétera. Halevy,—1799-1862,—tomó una posición más independiente en su ópera *La Juive*.

«La influencia de Mozart se hizo sentir aun mucho más en Rossini, que nació en 1792 en Pesaro, en la Romanía. Gracias á sus numerosas obras, *Tancredo*, *El Barbero de Sevilla*, *Semirámide*, *Guillermo Tell*, etc., floreció el canto italiano en una época de lasitud política y sequedad musical,—1813-1830,—Bellini,—1802-1835,—tuvo por cualidad dominante,—*Romeo y Julieta*, *Sonámbula*, un enfermizo sentimentalismo que, en *Norma*, se elevó hasta la pasión. Donizetti,—1797-1848,—ligero en la ópera seria, *Lucia de Lammermoor*, *Lucrecia Borgia*, *La Favorita* muestra un talento mucho más real en la ópera cómica, *La Hija del Regimiento*, *El Elixir de amor*, *Don Pascuale*.

»En Alemania, la ópera romántica de Carlos